

Otra vez *eslata* “vallado de madera,,

En el tomo quince de la RIEV. pág. 385, Meyer-Lübke se ocupa entre otras ocasas de la etimología de *eslata* «vallado de madera», palabra que cree derivada del supuesto gálico **slatta*. Spitzer (RIEV tomo XVII, 97) va más lejos, pues no sólo acepta esta explicación, sino hasta supone derivarse del mismo vocablo gálico las variantes románicas e inglesa de *eslata*.

Sin meterme a discutir ninguna de estas opiniones bien fundadas, quisiera sin embargo exponer aquí otra posibilidad no prevista, según parece, por Meyer-Lübke ni por Spitzer y que se me figura muy aceptable por su sencillez. Es verdad que esta etimología ya se me había ocurrido al hacer la traducción castellana de dicho artículo de Meyer-Lübke (véase RIEV, XV, 388), pero la nota explicativa que había añadido yo, debió no insertarse en el artículo por un descuido mío.

Creo que los elementos constituyentes de *eslata* muy bien pueden ser *esi* «seto, vallado» y *lata* «lata, estaca». Se trataría por consiguiente de una simple combinación de dos sustantivos muy comunes en vascuence. Idéntica formación presentan *esôl* «estaca», *esparû* «recinto acotado» y otros mas que me es imposible de citar, porque no tengo a mano el indispensable diccionario de Azkue.

Cierto es que mi teoría tiene un inconveniente; es a saber, el significado dado por *eslata* que no parece estar conforme con el genio de la lengua, si es que mi derivación es exacta. Pues en vascuence—al inverso del castellano—el elemento primero siempre es el determinante y el segundo el esencial en las composiciones de dos sustantivos. Si *eslata* tiene por componentes *esi* y *lata* su significación debiera ser «madero de vallado» y no «vallado de madera» que lo es en realidad según Azkue. El «vallado de madera» se diría, o se dice, pues no cabe duda. que este compuesto suene alguna que otra vez, *latesi*.

Sin embargo, no creo que esta objeción tiene mucho peso, pues hay casos análogos en que se nota la influencia del castellano. No

tendría nada de extraño que también en este caso particular se haya producido una confusión, lo cual puede deducirse de las observaciones siguientes. Tuve la curiosidad de preguntar en distintas localidades de la alta Guipúzcoa si conocían el vocablo en cuestión, y me contestaban después de una corta reflexión afirmativamente dándole la acepción ya de «vallado», ya de «lata», «estaca». Estas aserciones no me parecían lo suficientemente auténticas y seguras para poder afirmar la existencia de *eslata* en esos pueblos. Pero prueban en mi opinión que al vulgo le suena *eslata* como composición de los dos elementos indicados, pero que no se da cuenta cabal de su significación lógica y exacta.

De todos modos es imposible aclarar esta cuestión de una manera decisiva y satisfactoria, sin haber previamente averiguado el área de difusión de *eslata* y su significación en los distintos pueblos; si realmente se usa fuera de Marquina. Siendo como lo es todavía un caso aislado que no favorece mucho a la teoría celta se presta siempre a varias explicaciones y no permite una decisión definitiva a favor de uno o de otro.

Gerhard BÄHR

Hannover 12—XII—1926.